

LA LIBERACIÓN DE ODISEO EN EL CANTO XIII

AILEN MAGALÍ LEGUIZAMÓN

Universidad Nacional de La Plata

(Argentina)

Resumen

Este trabajo se centrará en la escena de reconocimiento entre Odiseo y Atenea, y para ello tomaremos como referencia los versos 291-307 del canto 13. Dentro de *Odisea* hay varias escenas de reconocimiento, pero en el canto 13 nos encontramos con una escena de reconocimiento fundamental, ya que no solo es importante para el personaje sino también para el desarrollo del poema, dado que dicha escena puede ser considerada como liberadora de identidad. Efectivamente, se inicia la liberación de los males sufridos por Odiseo, porque la llegada de la diosa produce una ruptura con lo anterior. Atenea al anunciar que sabe quién es, le permite a Odiseo ser él mismo. Resulta relevante que Odiseo sea liberado en un momento en que demuestra su intención por sobrevivir ante lo desconocido. Además de ello, el encuentro de reconocimiento ocurre en Ítaca, con lo cual la liberación y la recuperación de identidad de Odiseo se dan nuevamente en su tierra y con ese anclaje aunque él no lo sepa hasta que lo devela Atenea.

Como afirma Aristóteles, *Odisea* es un poema complejo que presenta peripecias, reconocimientos y cambios de identidad que acercan el poema a la función del teatro.¹ Odiseo usa la representación de papeles en circunstancias donde cambiar de identidad le sirve para sobrevivir. Alicia María Atienza (2009,

¹ Cf. Aristóteles, *Poética* 1459b 14-16.

p. 5) encontró una similitud entre esta escena de reconocimiento de Odiseo frente a Atenea, presentándose como cretense, y la escena del canto 4 de *Ilíada*, donde también se hace pasar por un cretense. Según esta autora el uso del disfraz, además de ser muy frecuente en *Odisea*, también es relacionable con la metamorfosis, la cual encontramos al final del canto 13 y que, a su vez, es un recurso muy utilizado por Atenea. Resulta interesante la metamorfosis en Odiseo porque es una mezcla entre el recurso habitual de Atenea y el recurso lingüístico del héroe; es un “disfraz continuo”, donde no solo cambia físicamente como un anciano, sino que también utiliza el lenguaje de manera inteligente como una herramienta para adentrarse a en su propio palacio. También vemos una relación entre Atenea y Odiseo en cuanto al conocimiento, una equiparación entre ambos debido a que presentan el mismo ingenio en dos ocasiones (Zecchin de Fasano, 1996, pp. 34-36). La primera, cuando se encuentran en Ítaca luego de que los feacios lo dejaran a Odiseo, uno intenta engañar al otro. La segunda, cuando ambos combinan sus atributos para recuperar su palacio. Planteado por Zecchin de Fasano (1996, p. 41):

Si seguimos la descripción aristotélica de la trama de toda acción narrativa o dramática cuya organización revela la tripartición: principio, medio y fin, el encuentro de Odiseo con Atenea marcaría el punto medial, desde el cual, la equiparación entre diosa y héroe establece una red articulada que nos conduce, retrospectivamente, al canto 1 (vv. 45-62), el momento en que Atenea reclama por Odiseo ante Zeus, y prospectivamente, a los cantos 22 (vv.208 -212) y 24 (vv. 531-532), en los cuales la ejecución de la venganza muestra la equiparación héroe-diosa como agentes de justicia.

Otro elemento importante para este análisis es el uso del *dóλος* en los discursos por parte de Odiseo. Según Zecchin de Fasano (2012), en la escena seleccionada se encuentra la primera biografía apócrifa² la cual revela una estrategia persuasiva, introduciendo en el discurso información real y, a su vez,

² Este término “biografía apócrifa” es establecido por Zecchin de Fasano, 1993, p. 35 y Zecchin de Fasano, 2012, pp. 5-9.

un relato ficticio. Este es el mayor recurso del polítropo Odiseo, con el cual se disfraza verbalmente y oculta su identidad. Zecchin de Fasano (2012) también asocia las biografías apócrifas a la idea de ἄνδρα que presenta el poema: hombre sin nombre que se va llenando de valor y contenido a medida que se desarrolla la narración.

En un principio podemos plantearnos esta pregunta ¿por qué es liberadora la escena entre Atenea y Odiseo? A partir de lo planteado por Aristóteles, *Odisea* presenta peripecias y reconocimientos; sin embargo, mientras que en el canto 13 hay una escena de reconocimiento, en el canto 8 no podemos decir que la revelación de identidad sea un reconocimiento. En esta escena, se canta sobre Odiseo como aquel que a través de su ingenio ayudó en la guerra de Troya con la idea del caballo. El canto del aedo lo llena de angustia: recuerda su vida anterior y una vez que Demódoco deja de relatar sobre el caballo, Odiseo llora y sólo Alcínoo es quien da cuenta del hecho. Se revela como aquel héroe que es cantado por el aedo: “Soy Odiseo Laertíada, harto conocido de los hombres por mis astucias. Mi gloria llegó hasta el cielo. Habito en Ítaca, que se ve a distancia [...]” (*Od.*, 9, trad. de Segalá y Estalella, 2015, p. 149)

Sin embargo, esto no alcanza para considerarlo un reconocimiento, porque él se identifica por sus proezas, no por su verdadera identidad. En el canto 8, Odiseo sólo recupera al hombre que fue en Troya, luego se recuperará por completo a sí mismo cuando Atenea lo asemeje a ella en el canto 13.

Aun sintiéndose más seguro con los feacios, Odiseo no deja de estar alerta, todavía no regresa a su tierra y el camino de regreso sigue siendo una incógnita ya que él no puede saber cuándo realmente va a llegar a Ítaca. Es evidente que el uso de su mayor recurso, el disfraz verbal, es un patrón constante dentro del poema y además siempre utiliza su inteligencia como herramienta de supervivencia. Lo podemos ver en su encuentro con Polifemo, se nombra como “nadie” y en el mismo relato cuenta que meditó ideas ingeniosas para escapar, lo cual logró. En cada uno de los apólogos él sobrevivió por sobre sus compañeros,

siempre fue su astucia, su carácter heroico, lo que lo llevó a sobrevivir. Todo esto culmina cuando llega a Ítaca y se encuentra con Atenea transformada en un simple pastor.

En un primer momento, Odiseo llega a una tierra que no logra reconocer debido a que Atenea le impide hacerlo por medio de una niebla, y a su vez, la diosa lo encuentra transformada en un pastor. Su objetivo es provocar a Odiseo para que haga uso del discurso, aceptando ser engañada. Es irónico que en este momento del poema Odiseo pida la verdad.

καί μοι τοῦτ' ἀγόρευσον ἐτήτυμον, ὄφρ' ἐῷ εἰδῶ·
 τίς γῆ, τίς δῆμος, τίνες ἀνέρες ἐγγεγάασιν;
 ἦ πού τις νήσων εὐδείελος, ἦέ τις ἀκτὴ
 κείθ' ἀλί κεκλιμένη ἐριβώλακος ἠπειρίοιο; (vv. 232-235)

Asimismo, dime la verdad para que sepa bien: ¿Qué tierra, qué pueblo, qué hombres habitan? Por cierto, ¿es quizás alguna de las islas que se ven de lejos o alguna costa de tierra fértil inclinada sobre el mar?

Resulta irónico puesto que en los siguientes versos él se presentará ocultando su identidad a la diosa sin reconocerla, diciendo que es cretense, que escapa de haber matado a Idomeneo, que ha luchado en Troya para justificar de ese modo que trae joyas y acusa al viento del viaje en mar con los feacios. Como podemos ver, es un relato real y también ficticio ya que no es cretense y no mató a Idomeneo, pero sí fue a Troya, sí son tuyas las joyas y sí lo trajeron los feacios. Sin embargo, esta escena presenta cierta gracia en cuanto al intento de Odiseo por engañar a la diosa, que al escuchar sus palabras puede ver sus intenciones.

κερδαλέος κ' εἶη καὶ ἐπίκλοπος ὅς σε παρέλθοι
 ἐν πάντεσσι δόλοισι, καὶ εἰ θεὸς ἀντιάσειε.
 σχέτλιε, ποικιλομήτα, δόλων ἅτ', οὐκ ἄρ' ἔμελλες,
 οὐδ' ἐν σῆ περ ἐὼν γαίη, λήξειν ἀπατάων
 μύθων τε κλοπίων, οἳ τοι πεδόθεν φίλοι εἰσίν. (vv. 291 - 295)

Sería ventajero y también furtivo quien se te acercara en todos los engaños, aún si un dios te encontrara. Temerario, astuto, saciado de engaños, aunque estés en tu tierra no ibas a cesar los tramposos relatos los cuales te son queridos en el fondo.

Podemos ver que es Atenea quién desenmascara a Odiseo su identidad porque no lo hace desde sus títulos como rey ni como “hijo de” sino desde el ἦθος³ que este presenta, porque él es todo aquello que lo conforma como ser humano. Por consiguiente, encontramos una relación de cualidades compartidas entre ellos, Odiseo es querido y protegido por ella también por cierta identificación con él como ser humano dotado. Por un lado, él es el mejor entre los hombres y ella sobresale entre los dioses. Ambos son astutos, ambos usan el disfraz o la transformación, en el caso de Atenea, como herramientas para conseguir lo que quieren.

Odiseo desde el momento en que sale de Troya y comienza su travesía, construye una nueva identidad. Ésta sería complementaria al héroe, por lo cual el ἦθος resulta clave para su liberación en el canto 13. Ha creado una costumbre en la aplicación del discurso engañoso, ha explotado el δόλος en cada oportunidad de manera necesaria siempre con el objetivo de supervivencia. Por otra parte, la diosa resulta ser su protectora y su reflejo de alguna manera en cuanto a su personalidad, nuevamente hacemos referencia a los atributos que se le otorgan a cada uno “ἐπιτητής, ἀγχινοός, ἐχέφρων” (Zecchin de Fasano, 1996, p. 40).

ἀλλ' ἄγε, μηκέτι ταῦτα λεγώμεθα, εἰδότες ἄμφω
κέρδε', ἐπεὶ σὺ μὲν ἔσσι βροτῶν ὄχ' ἄριστος ἀπάντων
βουλή καὶ μύθοισιν, ἐγὼ δ' ἐν πᾶσι θεοῖσι
μήτι τε κλέομαι καὶ κέρδεσιν· (vv 296 - 299)

³Maingueneau (2002) menciona que “el ethos implica una manera de moverse en el espacio social, una disciplina tácita del cuerpo aprehendida a través del comportamiento. El destinatario la identifica apoyándose en un conjunto difuso de representaciones sociales evaluadas positiva o negativamente, de estereotipos que la enunciación contribuye a conformar o a transformar.”

Pero ¡Vamos! No digamos más estas cosas, pues ambos sabemos los beneficios ya que, por un lado, tú eres el mejor de lejos entre todos los mortales por tu inteligencia y tus palabras, por otro lado, yo entre todos los dioses afamada por mi inteligencia y astucia.

Los tres atributos mencionados son la base del héroe y las lleva consigo hasta el encuentro con Atenea. Podríamos decir que en conjunto son la razón por la cual Odiseo a pesar de sus discursos engañosos oculta la verdad, pero no deja de decirla, es decir, que él no falta a su verdad, no es deshonesto completamente.

Desde nuestra perspectiva, podemos considerar que la verdadera identidad es revelada por quien conoce al héroe más que él mismo. En otras palabras, Atenea le permite ser él mismo, en cuanto Odiseo se identifica con la diosa y recuerda todo su trayecto, sus discursos, las experiencias y cómo ha llegado hasta ese momento. A partir de todo lo mencionado la diosa revela su propia identidad y plantea un elaborado regreso y destierro de los pretendientes.

οὐδὲ σύ γ' ἔγνων
 Παλλάδ' Ἀθηναίην, κούρην Διός, ἥ τέ τοι αἰεὶ
 ἐν πάντεσσι πόνοισι παρίσταμαι ἠδὲ φυλάσσω,
 καὶ δέ σε Φαίηκεσσι φίλον πάντεσσιν ἔθηκα,
 νῦν αὖ δεῦρ' ἰκόμην, ἵνα τοι σὺν μῆτιν ὑφίηνω
 χρήματά τε κρύψω, ὅσα τοι Φαίηκες ἀγαυοὶ
 ὥπασαν οἴκαδ' ἴόντι ἐμῆ βουλή τε νόω τε,
 εἶπω θ' ὅσσα τοι αἴσα δόμοις ἐνὶ ποιητοῖσι
 κήδε' ἀνασχέσθαι· (vv. 299 - 307)

Tú no reconociste a Palas Atenea, hija de Zeus, quien siempre me mantengo a tu lado en todos tus trabajos y te custodio, y te hice querido para todos los feacios. Ahora vengo aquí para planear una astucia contigo y ocultar tus riquezas, cuantas te enviaron los nobles feacios, al regresar a tu casa por mi voluntad e inteligencia, y para decir cuántas penas es tu destino sufrir en tu bien construida casa.

Es evidente que la diosa ha protegido y guiado a Odiseo hasta ese momento, incluso confirmó haber estado en cada momento con él. Podemos sospechar que las astucias de Odiseo fueron de alguna manera guiadas por ella.

A pesar de haber sufrido muchos males, el héroe nunca estuvo desamparado y su destino era llegar a Ítaca luego de haber construido al Odiseo que conocemos finalmente. En palabras de Zecchin de Fasano (2004, p. 186):

“[...]queda establecido que los reconocimientos anteriores son una astucia diagramada por ella, ya que ella edificará a Odiseo como irreconocible para todos los mortales. El proceso de anagnórisis se organiza en dos escenas: la primera de encuentro entre el pastor-Atenea y el náufrago-Odiseo, la segunda a continuación el momento en que cada uno asume la propia identidad. Este despliegue revela el reconocimiento como un proceso de descubrimiento del otro y de uno mismo.”

En cuanto a “[...]ella edificará a Odiseo como irreconocible para todos los mortales.” podemos afirmar a partir de este enunciado que efectivamente Odiseo es irreconocible para todos los mortales no sólo a partir del final del canto 13 sino a lo largo de todo el poema. Las excepciones son Circe y Calipso. Como habíamos mencionado al principio del trabajo, luego de esta escena de reconocimiento hay una ruptura en la narración, el sentido del poema cambia completamente y podemos afirmar que esto se debe a que Odiseo hace uso del lenguaje con más libertad y conciencia con un nuevo fin, el cual ya no es sobrevivir, sino recuperar.

Recuperar aquello que le fue arrebatado por el tiempo y desplazar a aquellos que intentaron tomar su lugar. Sin embargo, tiene la certeza de que está protegido y acompañado por Atenea, la cual toma la mejor decisión para el héroe en el canto 24.

Atenea resulta ser quien libera a Odiseo ya que es ella la que lo ha hecho irreconocible para todos los mortales; es la única que puede volverlo reconocible incluso para él mismo. Su objetivo final es que él haga justicia con los pretendientes, la construcción del ἦθος del héroe es clave porque una vez finalizada podrá cumplir con la hazaña ya preparada por la diosa. Finalmente, como lo mencionamos más arriba la equiparación héroe-diosa se da como agentes de justicia (Zecchin de Fasano, 1996, p. 41).

Conclusión

Viendo las intenciones finales de Atenea, podemos pensar que *Odisea* es producto del ingenio de la diosa, un experimento que formuló a partir del momento en que Odiseo salió de Troya. La construcción de personalidad a lo largo del poema del héroe resulta pertinente para el objetivo final de la diosa y este solo encuentra su verdadera identidad cuando termina la construcción de un nuevo ἦθος. Los hábitos del héroe son continuamente reforzados en cada situación de riesgo, lo que lo hace alejarse de su ἦθος βασιλεύς. Odiseo es él mismo una vez que Atenea lo enfrenta. Cuando la diosa ve que se prepara para enfrentar otro riesgo le aclara que ya está en Ítaca. El hecho de que no deba enfrentar más temores lo libera, ya que su mayor miedo era tener el trágico final de Agamenón. Desestima ese temor porque la diosa le asegura la posición leal de Penélope. Por lo tanto, al héroe le queda una última hazaña, entrar sin ser reconocido y desterrar a los pretendientes, siendo una vez más guiado y protegido por su diosa, Atenea.

Bibliografía

- Atienza, A. M. (2009) Las apariencias engañan: cambio y metamorfosis en la *Odisea*. *Circe de clásicos y modernos*, 13, 51-64.
- Gainsford, P. (2003). Formal Analysis of Recognition Scenes in the "Odyssey". *The Journal of Hellenic Studies*, 123, 41 -59.
- Maingueneau, D. (2002). Problèmes d'éthos. *Pratiques*, 113/114, 55-67.
- Segalá y Estalella, L. (Trad.). (2015). *Homero, Odisea*. Buenos Aires: Losada.
- Zecchin de Fasano, G. (1996). *Odisea* 13, 256 -351: Paralelismo situacional, reconocimiento y biografía apócrifa. *Synthesis*, 3, 33- 43
- Zecchin de Fasano, G. (2004). *Odisea: Discurso y narrativa*. La Plata: Edulp.

Zecchin de Fasano, G. (septiembre, 2012). *Ficciones de Homero: Odisea y sus problemas narrativos*. Conferencia presentada en XXII Simposio Nacional de Estudios Clásicos. Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras (Tucumán).